

2010

PREPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SU ENTORNO LOCAL

“UNA BREVE MIRADA AL INTERÉS PARA LA
ADAPTACIÓN EN SU SOCIEDAD DE LOS
ALUMNOS SECUNDARIOS, SU COMPROMISO
POR PARTICIPAR EN SU ESPACIO SOCIAL Y
LA PREPARACIÓN QUE LES DA LA ESCUELA
PARA GESTIONAR SU ENTORNO LOCAL
SEGÚN LOS PLANES Y PROGRAMAS DEL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN”

Prof. ERIK BOSCH



INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN DIGITAL

El presente documento es parte de un análisis sobre los pilares no considerados en la Educación y que deben aplicarse para la formación de una sociedad mejor:

- I) FORMAR PARA MEJORAR EL ENTORNO LOCAL: En las Escuelas se nos ha formado a ser disciplinados, pero no se nos ha enseñado a cuestionar nuestro entorno, a creer que podemos modificarlo y a entregarnos las herramientas para hacerlo.

En una conversación entre un(a) profesor(a) y un(a) alumno(a), ¿cuál de estas frases escucha más frecuentemente?:

- a) *Tú eres más capaz que el resto de los niños de este sector, estudia mucho para que te puedas ir de aquí.*
- b) *Tú eres más capaz que el resto de los niños de este sector, estudia mucho para que puedas cambiarlo.*

Si la respuesta es B, felicítame al(a la) colega, pues es responsable de la construcción de una sociedad mejor.

Si la respuesta es A, estamos acentuando la discriminación y las condicionantes sociales que criticamos.

En documentos posteriores haremos análisis sobre otros pilares

- II) FORMAR PARA SER LIBRES Y EMPRENDEDORES: En las Escuelas se nos ha enseñado (y por lo tanto enseñamos) a ser buenos empleados, pero no se nos ha formado para ser emprendedores. Si la formación apuntara al emprendimiento, entonces un alumno egresado al no encontrar trabajo

debiera ser capaz de crear su propio negocio, generando a futuro otros empleos.

- III) FORMAR PARA EL AHORRO Y NO PARA EL ENDEUDAMIENTO: En las Escuelas se nos ha enseñado a soñar con tener cosas, pero no se nos ha formado para entender que el endeudamiento esclaviza, atenta contra la productividad de un país, genera concentración de riqueza y causa estancamiento en el crecimiento social. Entendemos que el acceso al crédito es un derecho, pero cuando no se usa para generar capital de negocio se transforma en un lastre, dependiendo de su proporcionalidad el drama generado.
- IV) FORMAR PARA UN DESARROLLO SUSTENTABLE: En las Escuelas se nos ha enseñado a tener cuidado con el Medio Ambiente, pero no se nos enseña a crear emprendimiento viable, equitativo, soportable y que logre ser sostenible en ámbitos ecológico, social y económico.

Tanto el texto “PREPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SU ENTORNO LOCAL”, que toca el pilar I, como los futuros documentos sobre los pilares II, III y IV son documentos digitales de distribución libre y gratuita. Esperamos los aportes, comentarios y sugerencias para las futuras ediciones en el correo electrónico: profesorbosch@gmail.com.

Esperamos crear documentos que aporten a la educación desde la creación y participación colectiva.

Mayo, 2010

I. INTRODUCCIÓN

“Para arreglar el mundo, debemos primero arreglar nuestro país; para arreglar nuestro país, debemos primero arreglar nuestra familia; para arreglar nuestra familia, debemos primero cultivar nuestra vida personal y para eso debemos de arreglar nuestro corazón, arreglando nuestro corazón arreglamos el mundo”.

(Confucio)

En lo social, actualmente la economía mundial y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones han creado un nuevo fenómeno social denominado globalización, el cual provoca, por un lado, la accesibilidad a una fuente planetaria de contenidos (una cantidad de información que se duplica anualmente y que está provocando una saturación por exceso de datos, el peligro de no contar con suficiente espacio para resguardarlo y, peor aún, incapaz de conservarlo por décadas como sucede en el uso de la piedra o de libros) entregándonos una mirada de inmediatez. Y por otro, donde gracias al transporte y las comunicaciones, una clase social (global y de elite) se vinculan y discriminan, y las clases inferiores se transversalizan buscando proteger sus culturas minoritarias; pueblos originarios, nacionalismos nacientes focalizados y “minorías” que descubren que son mayoría pero que no se les considera en las tomas de decisiones nacionales y mucho menos locales, aun así, intentan demostrar su presencia en la participación en las redes sociales.

En lo económico, las grandes empresas abarcan todo el mercado, incluso en ámbitos que antes eran exclusivos de las cooperativas, pequeñas o medianas empresas. Por lo tanto, ser emprendedor partiendo de cero es un sueño que en Chile se dificulta cada vez más, considerando que Chile carece de cultura empresarial y la educación se centra en la empleabilidad.

Pero el tema no es solo empresarial, también es político, los partidos han creado megas organizaciones donde la toma de decisiones está focalizada y centralizada en las directivas nacionales, sean estas propuestas de proyectos, elección de candidaturas (incluso al nivel de las concejalías), la elección de líderes de reemplazo, etc. El resultado, un distanciamiento y una apatía hacia la “clase política” por parte de la ciudadanía y en especial de los jóvenes.

Los jóvenes en su mayoría no participan en política, sí trabajan en proyectos sectoriales postulando a fondos concursables y creando organizaciones que los unan e identifiquen. La problemática nace cuando no participan en

organizaciones vecinales e intentan controlar, no importando el “como”, al territorio vecinal, reemplazando las organizaciones de base sistémica por otras no sistémica, e incluso antisistémica. Se han ido creando ghettos urbanos donde imperan pandillas juveniles, demarcando las calles para dividir territorialmente los sectores a controlar.

Las ciudades crecen cambiando la forma en que nos relacionamos y como nos identificamos en los nuevos espacios, se marcan los desequilibrios territoriales teniendo una cultura propia cada área no siendo por lo general complementarias, por el contrario se marginan y se consideran excluyentes.

Necesitamos una visión que enseñe a los jóvenes a ser responsables del desarrollo de su vecindad, además de entregarles algunas herramientas que los preparen para asumir con liderazgo la gestión de su entorno local, ese espacio donde viven, crecen y comparten su historia. Siendo ellos responsables del desarrollo local contarán con las competencias necesarias para participar en un desarrollo mayor, incluso a nivel nacional.

Los gobiernos de la Presidente Sra. Verónica Michelle Bachelet Jeria como del recién elegido Presidente Sr. Miguel Juan Sebastián Piñera Echeñique han demostrado interés en discutir con el poder legislativo lo concerniente a la modificación de la Ley Electoral para establecer la inscripción automática y el voto voluntario, con la finalidad de ingresar al sistema electoral a la mayoría de los jóvenes que se niegan a inscribirse. Existen versiones contrapuestas entre quienes creen que una ley con esas características sería una palanca al interés de los jóvenes por participar en política, otros piensan que el voto voluntario no atraería a los jóvenes a concurrir a las urnas, más aún alejaría a quienes estando inscritos y sin poder retirarse aún, han demostrado desinterés por participar en procesos electorarios con sus votos blancos, nulos o justificando ante el servicio electoral la no concurrencia. A la fecha aún está pendiente la legislación que respalde esta iniciativa.

Una ley de esta naturaleza no ayudaría a modificar el interés de los jóvenes, pues se está tratando de solucionar el efecto y no la causa. El presente texto intenta comentar algunas de las causas sobre la falta de interés de los jóvenes por participar en las elecciones democráticas de autoridades:

- a. A las personas se les considera actores pasivos en los procesos democráticos, donde importa que voten pero sin que participen en la toma de decisiones para generar fuertes cambios sociales en forma directa y comprometida. Falta un discurso que motive a la ciudadanía y los integre horizontalizando la participación y la toma de decisiones.
- b. La no preparación cívica de una generación de jóvenes capaces de asumir con liderazgo, compromiso, visión y pertinencia la modificación del entorno social donde habitan y conviven.

Si a los jóvenes se les dan herramientas para empoderarse localmente y comprometerse para intervenir su entorno, se generaría una sinergia positiva y constructiva, descubriendo la necesidad por participar en la elección de líderes con los cuales trabajar mutuamente para el desarrollo de su espacio que les es propio y con beneficios directos, gracias al trabajo colectivo, solidario y comprometido, más los recursos que provendrían desde el nivel central y que serían utilizados correcta y atingentemente. La falta de ello ha provocado la existencia de barrios con procesos degenerativos y rivalidades de poderes entre lo legal y lo fáctico.

Es la causa “b” la que se abordará ahondando en los vacíos del currículum escolar. La escuela es un espacio que nace para formar personas integra que aporten a su autodesarrollo y al crecimiento del país, pero lamentablemente se han olvidado del compromiso por el proceso intermedio; el empoderamiento para el cambio y el desarrollo de su entorno social.

Este texto no pretende ser un manual de Educación Cívica y lamenta la desaparición de esa asignatura, aunque limitada en su visión, constituía un verdadero aporte a la formación de una sociedad más participativa, siendo los actuales contenidos transversales no suficientes. La intención de esta edición es abordar la visión de los jóvenes y del Estado en la formación para la participación social local, así mismo, se analizarán los Objetivos Fundamentales y los Contenidos Mínimos obligatorios del subsector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales del Decreto Supremo N° 220 y su actualización curricular con el Decreto Supremo N° 254, en lo concerniente a las posibilidades que presentan para la formación ciudadana de los jóvenes para la gestión de su entorno local o las adecuaciones que se sugiere se les debieran realizar. Se ha elegido este subsector porque sus Contenidos Mínimos Obligatorios integran algunos conceptos concernientes al tema. Lamentablemente los demás subsectores no hacen referencia concreta en sus contenidos. Sabemos que existen colegas que innovan en diferentes subsectores, incluso implementando un currículum complementario y focalizado en su establecimiento (y con excelentes resultados), pero no existiendo consideración como formación integral desde lo Ministerial.

Tampoco pretende desconocer la necesidad de cambios estructurales al actual modelo de participación ciudadana e incluso la necesidad de reformar la representatividad de los gobiernos comunales, por el contrario, si el mundo no puede cambiarse desde su cabeza, comenzaremos desde los pies.

Para arreglar el mundo, debemos arreglar nuestro entorno más cercano, partiendo del corazón.

Abril, 2010

II. PREPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

“¿Cuál es el mejor gobierno? El que nos
enseña a gobernarnos a nosotros mismos”.

(Johann Wolfgang von Goethe)

II.1. DEFINICIÓN DE TERRITORIALIDAD Y ÁREA LOCAL

“El porcentaje de población que habita en áreas urbanas es de 86,6%; en tanto que, en las zonas rurales, vive el 13,4% de la población total”

(Censo 2002)

Para hablar de accesibilidad al poder local de los jóvenes, buscaremos una definición de territorialidad y área local que nos permita entender los espacios de identidad y acción, pudiendo ser tanto a nivel comunal como barrial.

Cuando se habla de área de poder local, por lo general se hace referencia a la autonomía, descentralización y la participación a nivel comunal, siendo una estructura básica para la participación democrática, descartando en esta definición las juntas vecinales y las unidades vecinales por no contar con procesos electorarios regidos por el servicio electoral ni contar con gestiones que incidan directamente sobre la toma de decisiones y beneficios locales, sobretudo en consideración al manejo de mayores recursos con gestión política emanados directa y constantemente desde el nivel central.

Nos basaremos en este contexto en la investigación de los profesores Joaquín Gallastegui y Juan Galea sobre las reflexiones en torno al concepto de barrio dentro de una visión sistémica.

Existe una definición de Gallastegui y Galea, donde explican que el gobierno municipal es como “un todo indivisible, ya que la ciudad no es la suma de los diferentes barrios o sectores, ni el pueblo la suma de los ciudadanos, sino el acuerdo político general sobre la vida social de cada día y sobre las necesidades colectivas más inmediatas” (5:15).

Aun considerando a la comuna como área de poder local, son los espacios barriales (barrios, villas, poblaciones, etc.) los que identifican a la persona con su entorno, siendo representados por las juntas de vecinos. Estas organizaciones permiten realizar gestión local directa, no autónoma y dependiente de la gestión política municipal sin pertenecer a la estructura administrativa del Estado.

La ley define a la junta de vecinos como “organizaciones comunitarias de carácter territorial representativas de las personas que residen en una misma

unidad vecinal y cuyo objeto es promover el desarrollo de la comunidad, defender los intereses y velar por los derechos de los vecinos y colaborar con las autoridades del Estado y de las municipalidades” (Decreto 58 de 1997, del Ministerio del Interior; Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, artículo 2º, letra b). Se destaca que al ser un ente colaborativo y, aunque el Estado le otorgue personalidad jurídica, no pertenecen a la estructura administrativa del Estado, por lo que se accede a un poder local relativo, entendiendo el término relativo más a factores “externos” como la asistencia desde los concejales, alcaldes o del municipio cuando existen intereses compartidos, la importancia que se le otorgue dentro de una Unidad Vecinal o incluso del valor que tenga ante los propios vecinos.

En cuanto a las unidades vecinales, son el espacio donde se reúnen las juntas vecinales. En este caso se las define como “el territorio, determinado en conformidad con esta ley, en que se subdividen las comunas, para efectos de descentralizar asuntos comunales y promover la participación ciudadana y la gestión comunitaria, y en el cual se constituyen y desarrollan sus funciones las juntas de vecinos” (Decreto 58 de 1997, del Ministerio del Interior; Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, artículo 2º, letra a), no constituyendo una definición social, sino un espacio de gestión administrativa.

Está presente la territorialidad, tanto en los territorios fijos como en los espacios individuales, satisfaciendo la seguridad y la pertinencia, abarcando desde la casa como territorio familiar hasta un país como territorio de una nación. En lo comunitario existe una relación entre territorio y dominio cuando los límites están demarcados y además son defendidos por el Estado, en acciones comunitarias o por grupos que logran un grado de control sobre la comunidad paralelo al control político, siendo ejemplos para; el primer caso carabineros o las Fuerzas Armadas; el segundo caso guardias privados y/o enrejamientos de villas; el tercer caso postes de alumbrado público pintados con colores característicos y/o zapatillas colgando de cables eléctricos en las calles, dando a conocer que se

entra a espacios vigilados y/o controlados por pandillas determinadas, una vez que el resguardo sistémico se retira o tiene poca o escasa presencia.

Las poblaciones o villas y los barrios logran generar sentimientos a veces encontrados, pero motivantes para promover en ellos acciones que causen atracción o rechazo por el resto de la comunidad, su desarrollo y/o dominio. Además crean una pertenencia al espacio más allá de su hábitat directo (casa o departamento), para lograr la identificación gracias a la socialización diaria entre vecinos.

Por lo tanto el Territorio es un espacio manejado, adaptado a los intereses del grupo social que lo ocupa y/o lo interviene, transformándolo de acuerdo a sus necesidades y/o intereses. El espacio ocupado y/o intervenido se transforma en un área, que requiere ser administrado o gobernado unitariamente, demarcado y atribuido, según Gallastegui y Galea a un ente político, pero no debemos descartar a otras agrupaciones u organizaciones que nacen fuera del ámbito político y del control del aparato de Estado y que demarcan, se atribuyen su control y que, en condiciones extremas la población promueve, acepta o se somete a la imposición de conductas y códigos propios que los vinculan y diferencian de otros sectores urbanos. Estas “instituciones”, no siendo reconocidas legalmente o incluso pudiendo ser ilícitas, constituyen instancias paralelas de control y poder local de facto. Reconociendo que pueden representar y generar afectos o rechazos desde lo ínfimo a lo máximo del interés y aprecio local, son los grados de sometimiento existentes los que nos indican el grado de poder que concentran.

El contar en las ciudades, como Santiago de Chile, con comunas densamente pobladas nos muestra que la participación ciudadana no es fácil de movilizar para fines de bien público dentro de lo sistémico o para integrarlos a ser partícipes de organizaciones comunitarias territoriales. Los jóvenes sienten que integrándose a movimientos urbanos u organizaciones comunitarias funcionales, logran un trabajo más activo y productivo, les da más autonomía y obtienen

resultados más cercanos a su realidad vecinal o local. Algunas organizaciones colaboran con las autoridades políticas y otras simplemente actúan autónomamente para demostrar, por un lado que han sido marginadas y por el otro que son capaces de lograr resultados ajenos a la ayuda o vinculación con el aparato público.

Los modelos sistémicos utilizados son; Las Organizaciones Comunitarias Territoriales se reúnen usando como base el espacio que habitan. En cambio las Organizaciones Comunitarias Funcionales, se crean para resolver problemas, intereses y discursos específicos.

La posibilidad de integrar una junta de vecinos con 14 años abre una puerta para que los jóvenes se inserten a participar en la *res pública*, desde esa instancia acercarse a través de la generación de propuestas y proyectos al ámbito político y contar con una cuota de poder sobre la toma de decisiones comunitarias. Si los liceos prepararan a los(as) alumnos(as) para asumir compromisos con su entorno social, con competencias y valores que reforzaran el liderazgo generacional y un compromiso para asumir la gestión local de su entorno se producirían cambios sustanciales sobre todo en las poblaciones donde existe una mayor vulnerabilidad social, generando una resiliencia colectiva, comprendiéndose y respetando tanto la propiedad privada como la “propiedad colectiva” (propiedad pública o generada por recursos colectivos locales dispuestos para el uso comunitario) (6).

Lamentablemente muchos barrios han caído en desprestigio, existiendo una escala viciosa; a mayor violencia aumenta significativamente el consumo de drogas, existe más delincuencia y se incrementa cada vez más el riesgo social, la prensa los estigmatiza y nace una rueda autodestructiva. El respeto a la propiedad privada y los espacios públicos desaparece, no se comprende el sentido de la “propiedad colectiva”.

La alternativa que manejan los jóvenes con sentido de vida más a largo plazo es contar con recursos para irse a vivir a un “lugar mejor”, no sintiéndose capaces de generar un cambio en su hábitat local, por una concepción formativa más individualista (1). Saben que nombrando donde viven se les discrimina en algunas instancias, el ser críticos de su entorno los exponen a riesgos y si demuestran mayor capacidad sobre los grupos que controlan los barrios se les discrimina localmente.

En espacios así son pocas las personas que intentan trabajar para modificar su entorno, la pregunta es: ¿Qué consecuencias habrían si el intento lo hace una generación de jóvenes y no individuos aislados como sucede ahora?

Si los cambios se producen, aunque sea lentamente pero con espíritu constructivo, probablemente los avances posteriores sean cada vez más rápidos motivados por un discurso que emana desde el mismo Estado. Si una generación transmite sus experiencias y estas son exitosas, no importando la cantidad de logros o fracasos que tengan, entenderemos entonces que la rueda ha empezado a moverse en sentido inverso, en este caso constructivamente.

II.2. VISIÓN DE LA JUVENTUD Y VISION DEL ESTADO DE LA EDUCACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

“Nada es más peligroso que una idea,
cuando se tiene una sola”.

(Alain, 1938)

II.2.1. VISIÓN DE LA JUVENTUD

“Experiencia es lo que se obtiene cuando no se logra lo que se quería”.

(Ley de Lenz, 1949)

En una conversación con jóvenes de cuarto año medio de un Liceo Municipal de Colina encontré que a la mayoría de ellos no les interesa participar en política, no saben cómo podrían optar a ser concejales y simplemente no se sienten considerados por los partidos políticos. Tampoco encuentran útil participar en junta de vecinos, y la creación de organismos comunitarios son, para algunos, solo funcionales para participar en actividades locales o postular a determinados y esporádicos fondos públicos concursables.

Más aún, algunos de ellos entienden la participación ciudadana como aunarse en torno a una barra de un club deportivo determinado. Aunque aparezca lo deportivo fuera de contexto del ámbito político, las barras sectorizan las poblaciones, demarcan las calles, controlan en algunos momentos las plazas y algunas esquinas. Ellos comprenden que el poder local lo controlan las autoridades civiles y policiales, pero en el hecho una vez que la autoridad civil y policial se retira y dejan de patrullar vuelve el control de facto sobre los sectores poblacionales. Aún en Chile esto está limitado, en otros países nos encontramos con bandas transnacionales como las “maras” “calle 13” y “calle 18”, también existen bandas formadas en las barras bravas que se toman los barrios y cometen asaltos por amor a su “institución deportiva” o utilizan la imagen de la institución para contar con una justificación de sus actos, incluso a vista de estas instituciones que sin respaldar el vandalismo tampoco lo desaprueban, siendo incapaces de presentar soluciones.

Hay algo que las instituciones de participación política han perdido o simplemente han sido desplazadas por una nueva estructura de organización social que viene, que no necesariamente podemos saber cual es el tipo de estructura que tendremos, pero si contamos con luces o somos testigos de esta transición.

Las agrupaciones de pandillas juveniles no están aisladas, gracias a las barras bravas cuentan con elementos comunes que les permiten contactarse con pandillas juveniles similares en todo el país.

Por otro lado, en este caso el fútbol permite que la identificación sea nacional y no global, “calle 13” y “calle 18” son pandillas criminales transnacionales, nacidas en las calles de Los Ángeles en Estados Unidos de América y que, actualmente, se expanden por toda Centroamérica, Europa e incluso Australia. En Chile la identificación no nace por problemas de etnia ni por diferencias entre inmigrantes, aunque si existen grupos vinculados al crimen y el tráfico de droga. Solo sienten que en ello construyen oportunidades como una forma de igualar a quienes los discriminan.

Andrés Recasens destaca las variadas oportunidades donde ha escuchado hablar de la igualdad de oportunidades que presenta el fútbol, “sin que nadie haga la salvedad de que ésta es moralmente válida, cuando el proceso de vida de cada uno ha estado fase a fase resguardado por reales procesos de enculturación, sólidos, consistentes, y realmente integradores social, cultural y económicamente” (10:6).

Haciendo un paréntesis destaco el tema del fútbol, pues los jóvenes lo sienten como una fuente de oportunidades. Existiendo indicadores que logran identificar a los jóvenes con el fútbol profesional y las barras bravas:

- Muchos de los jugadores que se desempeñan en el medio profesional provienen de sectores muy cercanos a cualquiera de los jóvenes de Chile, incluso podemos agregar que muchos jugadores que ganan millones de dólares provienen de sectores económicamente bajos de la población, convirtiéndose en verdaderos ídolos. Cualquiera de ellos y/o sus hijos podrían en algún momento (como en una lotería) ser elegidos para salir de la pobreza y el anonimato, no existiendo institución, empresa, ni cargo

nacional capaz de ofrecerle a los jóvenes una alternativa tan rápida, eficaz y no discriminatoria que les de semejante oportunidad.

- Es una hermandad a la cual es muy fácil ingresar, basta una camiseta y unos cuantos cánticos para ser aceptados, se siente legítima, se salta, se canta y se abraza con quien no se conoce, sintiéndose seguro entre ellos, pueden expresar sus emociones, no existiendo la vergüenza ni la represión, todos son uno e iguales. Es tan alta la lealtad a la barra que pueden morir por ella, quedan atados emocionalmente. Después sigue el cariño al equipo y en tercer lugar la institución (10:12). También los barristas pueden obtener fama y dinero, basta considerar la cantidad de dinero que obtienen quienes dirigen las barras por las entradas que les regalan y los espacios en los medios de comunicación (no importa si los conocen por hechos de bien o de mal, sino que simplemente los conozcan y obtengan fama), en este caso es interesante observar que las instituciones deportivas de los grandes clubes están al servicio de las barras y no al revés.
- Seguridad colectiva y pertenencia, entre ellos existe una lealtad que pasa por compartir una camiseta común, que trasciende incluso a nivel nacional. Podríamos ejemplificar que un barrista de la barra de “los de abajo” con su camiseta azul no puede pasar por las calles que tienen pintados los postes de alumbrado público con los colores blanco y negro, aunque viva en la misma comuna. Por otro lado, un barrista de “la garra blanca” puede pasearse con su camiseta blanca sin problemas por cualquier calle donde los postes de luz tengan los colores del club de sus amores, no importando cual ciudad de Chile sea.
- Fácil identificación del enemigo común, siendo esto lo más peligroso. En sectores sociales donde la vulnerabilidad es alta, nos exponemos a jóvenes que no lograron en su formación un desarrollo mayor de su capacidad de análisis, por lo tanto no son capaces de identificar enemigos abstractos pero presentes como; la delincuencia, la pobreza, el alcoholismo, etc.

Necesitan contar como elemento motivante con algo mucho más tangible y visible, lleno de simbolismo y que no amerita mayor razonamiento, el “enemigo común” de todo un colectivo, y si el enemigo es un grupo nacional versus otro grupo nacional, entonces la violencia incubada puede saltar con cualquier excusa, pues el enemigo es visible y fácil de identificar.

Ellos reconocen su marginalidad, pues acceden fácilmente a la información que les permite compararse, sea electivamente como internet u otro medio, o impositiva a través de películas o publicidad donde se les fijan los medios necesarios para ser considerados como “ciudadanos normales”. Aunque no lo consideran justo, sin embargo sí reconocen los roles de liderazgo y toma de decisiones de quienes económicamente están sobre ellos.

Estos grupos nacen de la limitación de participación con que cuentan desde su origen, Dina Krauskopf denuncia la existencia de un “reduccionismo del paradigma de etapa preparatoria que surge como una postergación de los derechos de los niños y adolescentes, al considerarlos carentes de madurez social e inexpertos. Implícitamente se les niega el reconocimiento como sujetos sociales. A partir de ello se prolonga la dependencia infantil, se limita la participación y se genera la distinción-oposición entre menores y adultos, en la que las mujeres no salen de su condición de minoridad” (8:12). Siendo más amplio y complementario en la definición, existe un reduccionismo que abarca la pobreza, al considerarlos carentes de capacidad de desarrollo social, inexpertos para la búsqueda y la toma de decisiones, limitando su participación incluso para elegir a quienes irán de candidatos para representarlos en el ámbito político, sin interés por romper las condiciones que prolongan su dependencia social, Si globalizamos todo ello en ser mujer, joven y pobre, obtenemos la clave más limitante del desarrollo y la proyección social.

Lo más importante y la solución es la base juvenil de nuestro país, los jóvenes y los estudiantes secundarios no son una masa social inerte, se han ido

dado cuenta que son parte de una marginalidad en la toma de decisiones sobre su destino, están interesados y empeñados en ser escuchados y considerados. Después de las movilizaciones de los estudiantes secundarios el año 2006, el Instituto Nacional de la Juventud realizó una encuesta sobre qué es la juventud para ellos, “un 45,4% señala que se trata de un periodo donde se toman decisiones vitales. En segundo lugar, un 28,2%, define la juventud como el momento en el cual se adquieren herramientas para el éxito. En consecuencia, los y las jóvenes de esta generación buscan en forma independiente su autorrealización, y la selección de metas y estilos de vida. A pesar de ello, son capaces de movilizarse y organizarse para convertirse en un agente más eficaz y a su vez plantear temas de igualdad de oportunidades, que preocupan a todos los chilenos” (7:4). Esta nueva visión ayuda a terminar con el concepto limitado donde se da a entender que los jóvenes de hoy son una generación de consumo. Ellos necesitan ser escuchados, considerados y que se creen las instancias para su inserción en la transformación de nuestra sociedad.

Sienten que la actual estructura no los considera y tampoco los representa, cuando se les pregunta abiertamente el porqué no se han inscrito en los registros electorales, la gran mayoría manifiesta de distintas formas su desinterés por la política: “más de la mitad de las respuestas se concentra en la afirmación “no le interesa la política” (52.7%). Esta respuesta se refuerza con otras argumentaciones similares, tales como “se pierde tiempo en ir a votar” (11.3%), “no cree en los políticos” (5.8%), “no hay candidatos que le interesen (5.0%)”, “falta de motivación (4.5%)” (6:5).

Si el proceso eleccionario contara con inscripción automática y voto voluntario, los jóvenes no solo serían parte del proceso. Además las fuerzas políticas deberían ser capaces de cambiar su discurso por uno más participativo y transversal, capaz de motivar a las personas a participar en el proceso eleccionario; no sentirían que es una pérdida de tiempo, se contaría con políticos más creíbles, los partidos se esforzarían por presentar candidatos más cercanos a

las bases sociales y los jóvenes entenderían que su voto provoca cambio y que es trascendente, en otras palabras; si el discurso es el adecuado se premia a los políticos dándoles el voto, es el caso de Estados Unidos donde los partidos políticos han debido cambiar sus discursos para convocar a votar y revertir la poca participación ciudadana que existe para elegir al presidente de esa nación..

II.2.2. VISIÓN DEL ESTADO

“La política es el arte de impedir que la gente participe en los asuntos que les conciernen”.

(Paul Valery, 1943)

El presente capítulo comprende un análisis sobre el concepto de participación ciudadana, partiendo desde los postulados de la reforma educativa hasta la vigencia del Decreto Supremo N° 220 y su actualización durante el año 2009 a través del Decreto Supremo N° 254.

El gobierno del Presidente Sr. Patricio Aylwin Azocar conformó un comité técnico asesor de diálogo nacional sobre la modernización de la educación chilena, en sus postulados demuestra la necesidad de educar para incrementar la productividad y la eficiencia del recurso humano, de esa manera las empresas nacionales contarán con un capital humano capaz de satisfacer la demanda que conllevan los constantes tratados de cooperación y libre comercio. Se observa que “la globalización de la economía exige a los países elevar su competitividad, y la educación ha pasado a considerarse uno de los factores claves para incrementar la productividad y para agregar valor a los productos de exportación. Es por eso que tanto las naciones en vías de desarrollo como las que se encuentran en avanzadas etapas de industrialización, hoy día están revisando y haciendo un examen crítico de sus sistemas educativos... De esa forma, la educación es un factor clave para la modernización de la sociedad”. (2:11)

Esta visión que necesita formar un capital humano para sacar a Chile del subdesarrollo no considera claramente la necesidad de formar alumnos con condiciones para dirigir su entorno social, como se observa en el siguiente párrafo la cohesión social es necesaria para la sustentabilidad de desarrollo; “al mismo tiempo, debe contribuir a resolver los problemas culturales que genera la modernidad, como los derivados de la necesaria sustentabilidad de desarrollo, la masificación de la vida en las grandes ciudades, la disgregación de las comunidades básicas y núcleos de pertenencia. El otorgar sentido a la vida individual, e identidad, coherencia y cohesión a nuestra sociedad, pueden contarse también entre los objetivos educacionales más importantes para hoy y el futuro.”(2:11)

Es interesante rescatar que consideran entre los objetivos más importantes la cohesión a la sociedad, aunque cabe la duda si la idea inicial se estructura sobre la necesidad de contar, como nación, con una pertenencia a un proyecto de país, o es la interacción de las bases sociales que pueden estructurarse desde la realidad local. Aunque lo uno no objeta lo otro, la interpretación deja la posibilidad que las escuelas no se comprometan más que a asegurar que los alumnos conozcan la jerarquía gubernamental y el sentido de nación, pues la conducción de país solo compete a las altas esferas de país. U opten por abrir y crear instancias de formación ciudadana, permitiendo que la sociedad local se proyecte guiada por ciudadanos preparados desde el centro formador de una comunidad, que es la Escuela.

Entre los principales desafíos del futuro y el papel de la Educación que nos presenta la Comisión Técnica para la Educación se mencionan tres desafíos principales, dándole a la educación un papel decisivo:

- “- Una efectiva igualdad de oportunidades para hacer frente a la pobreza extrema y superarla.
- Crecimiento de la economía y mejorar las condiciones de competitividad como país.
- Crear las bases de un orden social donde los aspectos positivos de la modernidad puedan ser incorporados sin pérdida de los valores, tradiciones, sentido de la identidad y vigor de las instituciones democráticas.” (2:63)

Rescatando el término “vigor de las instituciones democráticas”, nos encontramos con una política de Estado que vela por su institucionalidad, pero no se adapta a horizontalizar la participación ciudadana. Prueba de ellos son los mismos partidos políticos, donde debiera existir un mayor desarrollo de participación social como institución democrática la gente carece de interés por participar en ellos, no se sienten integrados a la toma de decisiones sobre quienes

serán los candidatos y el discurso existente no es motivante para asistir a las votaciones.

Frente al proceso de modernización, destaca como desafío; “contribuir a formar una juventud que, por sus valores y mediante una efectiva integración a la sociedad, no sea atraída por las manifestaciones negativas de alineación de lo moderno, como son la violencia y la drogadicción”. (2:69)

En esta definición discrepo, si la violencia y la drogadicción son una alineación de lo moderno, la violencia siempre ha estado presente y también las drogas (alcohol, cigarrillos, etc.), lo que cambia es el enorme negocio ilícito que hay detrás de otras drogas y estupefacientes y también, lamentablemente el nivel de violencia es mucho más grave en la consumación de delitos. Si intencionamos que la idea es indicarnos que la violencia y la drogadicción emanan de una sociedad consumista incapaz de generar altos valores y un sentido de sociedad, entonces debiera proyectarse en la sociedad un sentido constructivo, donde en el hacer y en su espacio local emanen nuevas visiones y valores, entendiendo que la “alineación de lo moderno” es el consumismo y por ende, la falta de identificación con la participación ciudadana.

Los Planes y Programas que emanan del Ministerio de Educación nos orientan, gracias a sus Contenidos Mínimos Obligatorios y sus Objetivos Fundamentales a complementarlos con “Proyectos Educativos Institucionales” y “Planes y Programas Propios”. Por lo tanto, la visión ministerial expuesta es darle a los Colegios la posibilidad de discutir dentro de cada establecimiento educacional, en conjunto con su comunidad escolar, las unidades que formen liderazgos ciudadanos y se construyan proyectos de intervención social local, tratados particularmente por cada escuela y no como una visión esperada del Estado.

Si la alternativa es presentada en esa forma, entonces la posibilidad de realizar cambios en nuestra sociedad desde lo local no sería política de Estado, sino políticas sociales locales y muy focalizadas. Actualmente la visión de estado está limitada en exclusividad a lo nacional, como es la participando ciudadana solo cuando existe llamado a votar.

Aun así, el decreto N° 220 y sobretodo la modificación existente en su decreto N° 254 dan luces que permiten solicitar al Ministerio de Educación la adecuación de los Contenidos Mínimos Obligatorios, entregando una visión de Estado para formar en los colegios una ciudadanía capaz de sentir pertenencia por sus espacios locales y motivados para su desarrollo inmediato.

II.3. ANÁLISIS DE LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES Y DE LOS CONTENIDOS MÍNIMOS OBLIGATORIOS EN LOS DECRETOS SUPREMOS Nº 220 Y Nº 254, QUE PUEDEN SERVIR PARA LA ELABORACIÓN DE CONTENIDOS MÍNIMOS QUE FORMEN CIUDADANOS PARA LA GESTIÓN DE SU ESPACIO LOCAL

... “debe ofrecer a todos los chilenos la posibilidad de desarrollar plenamente todas las potencialidades y su capacidad para aprender a lo largo de la vida, dotándolos de un carácter moral cifrado en el desarrollo personal de la libertad; en la conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes esenciales que emanan de la naturaleza del ser humano; en el sentido de la trascendencia personal, el respeto al otro, la vida solidaria en sociedad y el respeto a la naturaleza; en el amor a la verdad, a la justicia y a la belleza; en el sentido de convivencia democrática, el espíritu emprendedor y el sentimiento de la nación y de la patria, de su identidad y tradiciones.”

(Actualización 2009: 23)

Según Cox y otros, el Decreto Supremo de Educación N° 220, en lo que se refiere a nuevas categorías de asignaturas o ámbitos del currículum, involucra:

i) una intensificación y explicitación mucho mayor que la tradicional de la dimensión moral de la educación, plasmada en unos Objetivos Fundamentales Transversales y concordante con el diagnóstico del “déficit de socialización” proveniente de una institución familiar en crisis y un orden social de límites y jerarquías más fluidas;

Se reconoce en lo planteado un “déficit de socialización”, que emana por la existencia cada vez mayor de familias disfuncionales, las que no entregan todos los valores que los jóvenes necesitan. Existe un paradigma político que cree que la falta de esos valores son cubiertos por los medios de comunicación, sin embargo los mass media solo promueven los valores que la sociedad quiere consumir de sus servicios. El Estado no es capaz de concebir a las comunidades locales como espacios socializantes para la formación valórica, siendo ellas más pertinentes y funcionales que las que entrega el Estado desde un centralismo (2), por lo tanto no existe una visión que forme liderazgo ciudadanos locales para la promoción de los valores que la sociedad necesita mantener tanto global como local. No confundir con cursos o proyectos aislados que realizan algunas agrupaciones, lo que el Estado debiera formar es una generación para la intervención comunitaria.

ii) la inclusión a través de todo el currículum de la informática, como lenguaje y tecnología basal de la vida en la sociedad contemporánea;

iii) la inclusión de un espacio de experiencia formativa referido a la tecnología;

iv) por último, el inicio más temprano del aprendizaje de un idioma extranjero, que se adelanta de 7° a 5° año Básico. (Cox y otros, 2005)

Los demás ámbitos se limitan a la promoción de una formación para la empleabilidad, acorde a las nuevas competencias requeridas en los ámbitos nacional y regional.

En los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media, en términos generales, el currículum de cada asignatura fue redefinido acorde con la necesidad de responder a la exigencia externa, ya sea en unas nuevas habilidades, o, con mayor nivel e intensidad, en unas habilidades que han sido objetivos de aprendizaje tradicionales. Entre estas destacan: capacidad de abstracción, pensamiento sistémico, experimentación y aprender a aprender, comunicación y trabajo colaborativo, resolución de problemas, manejo de la incertidumbre y adaptación al cambio. (Cox y otros, 2005) (3)

En suma, la reforma de la educación persigue aumentar la cobertura, disminuir la deserción, mejorar la calidad para la empleabilidad y lograr una mejor equidad social para la movilidad de los sectores más desposeídos (4), bajo un enfoque que el fin de la marginalidad es un tema económico.

Es importante fortalecer las instituciones a nivel local (5), creando la cultura de la participación. Todo ello redundará en la entrega de valores transversales que la nación en su conjunto deben resguardar y que hasta ahora no se han logrado socializar e internalizar en la comunidad, pues la marginalidad también es un tema social, siendo un eje de ello el contar con oportunidades para identificar y solucionar sus propios problemas y no los que el nivel central les indica limitadamente, e incluso en algunos casos discriminatoriamente.

Se analizan en este informe los Decretos Supremos N° 220 y 254 por separado. En los ámbitos seleccionados se rescatarán los aspectos necesarios que sirvan para generar contenidos mínimos para la formación de ciudadanos capaces de gestionar su comunidad y el entorno local.

**II.3.1 OBJETIVOS FUNDAMENTALES Y CONTENIDOS MÍNIMOS
OBLIGATORIOS DEL DECRETO SUPREMO Nº 220.**

“La racionalidad posible para la voluntad no
está en su fuente, sino en su método”.

(George Santayana, 1905)

El Decreto Supremo N°220 dirige la formación de la persona a ser socialmente responsable y competente en el ejercicio de la ciudadanía. En los principios valóricos se destaca; “El reconocimiento de la libertad, igualdad y dignidad de las personas impone al Estado el deber de garantizar una Educación Media de alta calidad que, sin excepciones, contribuya a que cada hombre y cada mujer se desarrolle como persona libre y socialmente responsable, a la vez que competente en los ámbitos del ejercicio de la ciudadanía y del trabajo” (decreto 220:3). Si el postulado anterior se interpreta literalmente, se esperaría su existencia vinculante en los objetivos y contenidos de los subsectores. Sin embargo, este enunciado se limita solo y en parte a ciertos contenidos en el subsector de Historia y Ciencias Sociales como observaremos más adelante.

Los Objetivos Fundamentales Transversales de la Educación Media se inscriben en las orientaciones para una formación general de calidad para todos, formulada por la Comisión Nacional para la Modernización de la Educación de 1994. Esta explicitó que la Educación Media debía orientarse prioritariamente a:

- “La adquisición de conocimientos y habilidades suficientemente amplios como para que el alumno, al egresar, pueda seguir distintos cursos de acción y no se vea limitado a unas pocas opciones de educación superior u ocupacionales;”
- “La formación del carácter en términos de actitudes y valores fundamentales, misión esencial del liceo;”
- “El desarrollo de un sentido de identidad personal del joven, especialmente en torno a la percepción de estar adquiriendo unas ciertas competencias que le permiten enfrentar y resolver problemas y valerse por sí mismo en la vida.” (decreto 220:19)

En los objetivos Fundamentales Transversales está presente el desarrollo individual pero no el desarrollo colectivo para la integración social, no aprovechándose los principios valóricos que entregaban luz al respecto. En este sentido el Decreto Supremo N° 220 demuestra que el interés del Estado es fundamentalmente la formación para la empleabilidad y la autonomía del individuo.

En cuanto a la Formación ética se distinguen:

- Conocer, comprender y actuar en concordancia con el principio ético que reconoce que todos los “seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros” (Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 1º). En consecuencia, conocer, respetar y defender la igualdad de derechos esenciales de todas las personas, sin distinción de sexo, edad, condición física, etnia, religión o situación económica;
- Valorar el carácter único de cada persona y, por lo tanto, la diversidad de modos de ser;

Los dos primeros ámbitos nos entregan la promoción del comportamiento fraternal, respetando, conociendo y defendiendo los derechos y respetando la diversidad. Estos ámbitos se enseñan y promueven en el aula y son importantes para el ejercicio de los derechos tanto en lo individual como en lo colectivo.

- Ejercer de modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal y realizar habitualmente actos de generosidad y solidaridad, dentro del marco del reconocimiento y respeto por la justicia, la verdad, los derechos humanos y el bien común;
- Respetar y valorar las ideas y creencias distintas de las propias, en los espacios escolares, familiares y comunitarios, con sus profesores, padres y

pares, reconociendo el diálogo como fuente permanente de humanización, de superación de diferencias y de acercamiento a la verdad. (decreto 220:22)

Respetar la persona, los valores y el bien común, incitando a ser generosos y solidarios en lo comunitario. Siendo valores elevados, en este caso pueden aplicarse individual como colectivamente, dependerá como cada Proyecto Educativo Institucional o docente intente difundirlos. El concepto de bien común tiene un valor en la propuesta, sobre todo si se enseña desde educación básica el respeto a los bienes comunes.

En cuanto la persona y su entorno, existen indicadores que aportan a la participación ciudadana:

- Participar solidaria y responsablemente en las actividades y proyectos del establecimiento, en la familia y en la comunidad;
- Valorar la vida en sociedad como una dimensión esencial del crecimiento de la persona y capacitarse para ejercer plenamente los derechos y deberes personales que demanda la vida social de carácter democrático.
- Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones, los símbolos, el patrimonio territorial y cultural de la nación, en el contexto de un mundo crecientemente globalizado e interdependiente, comprendiendo la tensión y la complementariedad que existe entre ambos planos; (decreto 220:23)

Estos tres ámbitos son importantes para trabajar en la propuesta, todos ellos se pueden desarrollar con perspectivas para el área comunitaria tanto local como nacional, teniendo los dos primeros descriptores indicaciones precisas para construir contenidos mínimos relacionados directamente con la participación comunitaria local.

El objetivo transversal más destacado es el primero del ámbito “la persona y su entorno”, da pautas para generar participación solidaria y responsablemente en la comunidad local.

SUBSECTOR DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES EN EL DECRETO SUPREMO Nº 220

El subsector de Historia y Ciencias Sociales es el único subsector cuyos objetivos y contenidos pueden orientarse en el corto plazo a la formación de alumnos para intervenir en su entorno local. Se vela para que los alumnos desarrollen “conocimientos, habilidades y disposiciones que les permitan estructurar una comprensión del entorno social y les orienten a actuar crítica y responsablemente en la sociedad sobre la base de principios de solidaridad, cuidado del medio ambiente, pluralismo y valoración de la democracia y de la identidad nacional...reflexionando sobre el curso de los acontecimientos y sentirse motivados a participar activamente en diversos niveles en la resolución de los problemas de la sociedad” (decreto 220:97). Es necesario aclarar que se entiende por “diversos niveles en la resolución de los problemas de la sociedad”, considerando que esa lectura puede:

- a) Limitar al ciudadano a usar los canales del sistema ya existentes, o
- b) Generar soluciones en todos los niveles de la participación ciudadana, incluyendo crear organizaciones comunitarias y/u otras instancias de participación social.

Continuando con lo planteado en el decreto Nº 220, el currículum se orienta para que los(as) alumnos(as):

- Desarrollen una visión comprehensiva de la realidad social, tanto en términos históricos como contemporáneos, entendiendo que ésta es una

realidad compleja sobre la cual existen distintas perspectivas para abordarla, entre disciplinas, al interior de cada una de ellas y en la misma sociedad.

- Conozcan y comprendan los derechos y deberes que implica la vida en democracia, incluyendo la participación responsable en actividades comunitarias, el reconocimiento de la legitimidad de diversos puntos de vista sobre la realidad social y la valoración de principios básicos de libertad, igualdad, justicia, pluralismo y respeto a los derechos humanos.
- Desarrollen habilidades de reflexión crítica en torno a problemas sociales, de formulación y defensa de posiciones propias y de discusión de alternativas de solución. (Decreto 220:99)

Si se abordan las tres orientaciones como un todo, se proyectaría un contenido mínimo en el subsector, que propondría aplicar la investigación y la participación comunitaria, incluso con elaboración de proyectos de intervención.

Análisis para Primer año Medio:

(Decreto 220:100)

Algunos aspectos vinculantes se observan en primero medio, después se salta rápidamente a cuarto año medio, con breves consideraciones.

Objetivos Fundamentales:

- Vincular la realidad de su región con la realidad nacional y analizar la inserción de su región en el país, identificando los rasgos que los hacen parte de una comunidad nacional.

Se limita única y exclusivamente a interpretar la identificación como algo macro y no desde su base ciudadana, su entorno local. En cuarto año medio, en los contenidos de Organización Regional se presenta la identificación desde lo local a lo nacional, aunque la no implementación desde primero medio deja de promover la participación de los jóvenes desde los 14 años en las organizaciones comunitarias.

- Conocer la institucionalidad política regional y nacional, los derechos y deberes ciudadanos contenidos en la Constitución Política del Estado de Chile y manejar algunos conceptos básicos de ciencia política.

Ámbito necesario pero limitado desde lo regional, podría servir de base siempre que a posterior pudiesen conocer la institucionalidad comunal y los conceptos de organizaciones comunitarias territoriales y funcionales.

- Valorar la organización política democrática y pluralista y comprometerse con el ejercicio de los deberes y derechos que ella implica, valorando la búsqueda conjunta del bien común.

Si se ha limitado la noción de ejercicio democrático desde lo regional a lo nacional, es difícil que los jóvenes internalicen el concepto de bien común, pues no les es pertinente, en cambio si a estos objetivos se les suman los conceptos desde lo local a lo nacional, tendrían una noción clara que aquello con lo que conviven es parte de un bien común, e incluso agregarían conceptos como propiedad colectiva o comunitaria. (6)

- Reconocer la diversidad de visiones que existen sobre los problemas sociales, respetando el derecho de plantear y debatir diferentes puntos de vista.

Objetivo necesario para un trabajo conjunto y la construcción de proyectos para la intervención comunitaria.

- Entenderse a sí mismos como parte de una comunidad local, regional y nacional, con una institucionalidad y un territorio común, y problemas y responsabilidades compartidas.

Este objetivo es el más importante y da claras señales para la elaboración de los Contenidos Mínimos Obligatorios, el alumno es considerado desde su comunidad local hasta su pertenencia en una nación, haciéndose responsable por su desarrollo comunitario desde lo micro a lo macro.

Contenidos Mínimos:

Entorno natural y comunidad regional:

- a. Características de la geografía física de la región en la cual está inserto el establecimiento escolar. Potencialidades y limitaciones del entorno natural regional. Principales riesgos naturales: causas y acciones apropiadas a seguir frente a ellos.

Las regiones no son homogéneas, tampoco las provincias y menos Chile en su larga extensión. Pueden enseñarse las características físicas en cuanto a lo productivo, pero si esperamos que los jóvenes internalicen limitaciones y riesgos y sobre ello sigan acciones apropiadas, debieran contemplarse los niveles provincial y comunal.

- f. Expresiones de diversidad cultural en la región: similitudes y diferencias de costumbres de las personas del campo y la ciudad, de diferentes credos religiosos, de distintos grupos étnicos. Las diferencias culturales como expresión legítima de visiones distintivas del mundo y cuestionamiento de

estereotipos y prejuicios sociales: de género, edad, condición física, etnia, religión y situación económica.

Una mayor pertenencia se acompaña con análisis regionales, provinciales y comunales. No porque una región tiene una determinada estructura social el medio local es equivalente.

Organización Regional:

a. El sistema urbano/rural. La ciudad como fenómeno social y económico. Las funciones urbanas y las relaciones con el espacio rural circundante. Caracterización de una ciudad de la región: sitio, uso del suelo, barrios y sus relaciones con el espacio rural circundante.

Este contenido nos permite manejar procesos de identificación desde lo local a lo nacional. Es posible caracterizar desde lo local a lo regional.

c. El territorio y su ordenamiento o planificación. Estructura del territorio regional: las relaciones entre el sistema natural y el sistema social. El sistema natural como soporte, facilitador y limitante para el uso por la sociedad: relaciones de adecuación e impacto.

La visión que se solicita trabajar en este contenido se enfoca en lo regional, podría complementarse para un mejor ejercicio del contenido si contemplara áreas más cercanas como el nivel comunal.

d. Territorio nacional continental, insular y marítimo y su división política administrativa. El concepto de región.

En este punto nace una reflexión, si la limitación que se desprende del análisis es en lo regional y en ese nivel no se dan instancias de participación

masiva, tampoco procesos de elección política que gestionen las regiones (las intendencias son nombradas por el poder ejecutivo), sería difícil que los jóvenes internalicen como pertinente y pertenencia un espacio más amplio a su entorno, a lo menos comunal.

e. Identificación y caracterización documentada de algún problema regional, utilizando distintas fuentes de información.

Reiterando lo analizado anteriormente y bajo los mismos ámbitos, los antecedentes para la investigación y el análisis desde lo local o al menos desde lo comunal no se contemplan. El profesor podría inferir que un problema local afecta a lo regional, no significativamente, pero si con produce un efecto. Lamentablemente, dando ejemplo en Santiago, la mayoría de los Colegios podrían discutir el tema del “Transantiago”, problemática que además no es posible solucionar desde las bases sociales.

Institucionalidad Política:

a. Instituciones del gobierno regional; instituciones existentes en la localidad: culturales y económicas, públicas y privadas; sociales no gubernamentales (sindicatos, clubes, organizaciones de mujeres, juntas de vecinos, etc.).

Este contenido es relevante, gracias a exponer y llevar a la investigación los tipos de instituciones que existen desde lo regional a lo local. Es un contenido que aisladamente nombra los posibles espacios de participación con que cuentan los jóvenes desde los 14 años.

b. Conformación de los poderes públicos regionales y formas de participación política de la ciudadanía.

Este contenido, por incluir la palabra “regionales”, puede inducir al docente a focalizarse en ello, restándole posibilidades de entregar el contenido en forma igualitaria desde lo nacional a lo local.

c. La regionalización en una institucionalidad unitaria; organización política del Estado: poderes públicos, derechos y deberes ciudadanos.

Se vuelve a focalizarse en un área macro, se desaprovecha incluso motivar a generar vínculo institucional con lo comunitario.

d. Conceptos de soberanía y representación política democrática.

Al mezclar los conceptos de soberanía con representación política democrática, no aclara si la representación está dada a crear soberanía y vincularse como nación a nivel nacional, o puede manejarse aparte. Siendo para algunos lógicamente vinculantes, se desaprovecha de darle a la “representación política democrática” un valor en sí, reduciendo su entrega a conceptos.

e. Conceptos de nación, Estado, gobierno y régimen político.

Se observa la entrega de elementos con los que la ciudadanía se interrelacionará en si como nación.

f. Diseño y realización de un proyecto grupal de acción social comunitaria.

Encausa a los alumnos(as) a tratarlos como parte de una comunidad regional, con una institucionalidad y un territorio común, y problemas y responsabilidades compartidas, generando intervención comunitaria. En los establecimientos educacionales municipales podrían crearse proyectos de intervención coordinados desde las municipalidades, incluyendo la promoción para integrarse a una organización comunitaria o formar una. Es el último contenido

que aborda sobre lo comunitario local y deja luces entre una excesiva visión regional.

Análisis para Cuarto año Medio:

(Decreto 220:110)

Objetivos Fundamentales:

3. Conocer y analizar, desde diversas perspectivas, algunas de las principales características de la sociedad contemporánea, comprendiendo su multicausalidad.

Puede obtenerse alguna discusión donde se analice como algunas características de la sociedad contemporánea afecta lo local, quedando a criterio del docente, otros podrían limitarlo al análisis de la multicausalidad en la evolución social chilena.

4. Entender la complejidad de algunos de los grandes problemas sociales del mundo contemporáneo, como son la pobreza y el deterioro medio ambiental; comprender que su resolución no es simple y que implica la acción conjunta de diversos actores sociales; valorar la solidaridad social y la importancia del cuidado del medio ambiente.

Al igual que lo anterior, si la discusión llega a centrarse en lo local y la importancia de la intervención colectiva, puede llegar a ser un agente motor muy importante para provocar cambios gracias a la visión y disposición con que contarían los alumnos. Si el criterio del profesor lo limita a visiones más macros, entonces se genera una disposición pasiva de los jóvenes a la espera que aparezcan nuevos liderazgos que los encaucen.

Los alumnos se encuentran en una actitud muy pasiva, por ejemplo difícilmente logran armarse centros de alumnos en los establecimientos educacionales. Ello es peligroso, porque quedan expuestos a la aparición de futuros caudillismos que los orienten en su accionar y en lo valórico.

Contenidos Mínimos:

e. La sociedad contemporánea: análisis de algunos de sus principales rasgos, tales como la masificación y democratización, la transformación en la inserción social de las mujeres, la creciente autonomía de los jóvenes, el derrumbe de las utopías sociales y el fortalecimiento de la religiosidad.

Manteniendo los comentarios anteriores, queda a criterio del docente si genera alguna instancia para la discusión de este contenido en el área comunitaria local o lo mantiene exclusivamente en el área nacional.

**II.3.2 OBJETIVOS FUNDAMENTALES Y CONTENIDOS MÍNIMOS
OBLIGATORIOS DEL DECRETO SUPREMO Nº 254.**

“El político piensa en la próxima elección; el
estadista en la próxima generación”

(Canciller Otto-Leopold von Bismarck)

Durante el año 2009, el Decreto Supremo de Educación N° 220 sufrió modificaciones por el Decreto Supremo de Educación N° 254, las que se implementan gradualmente hasta el año 2013. Se esperaba con ello cambios sustanciales en la visión del Estado para la formación de los jóvenes en relación a la entrega de herramientas que les permitan asumir un compromiso activo social una vez egresados de Enseñanza Media. Sin embargo, los cambios no fueron, en ese aspecto, sustanciales entre un Decreto y otro.

El Ajuste Curricular de los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios, desde su introducción nos plantea requerimientos ambiciosos, que hacen suponer una política de Estado dirigida a abrir espacios para la participación ciudadana, destacando “las necesidades de actualización, reorientación y enriquecimiento curriculares que se derivan de cambios acelerados en el conocimiento y en la sociedad, y del propósito de ofrecer a alumnos y alumnas conocimientos, habilidades y actitudes, relevantes para su vida como personas, ciudadanos y trabajadores, así como para el desarrollo económico, social y político del país.” (Actualización 2009: 1)

Un aspecto a considerar de relevancia, es el reconocimiento a la diversidad cultural, siendo hasta el momento lo más importante de las modificaciones enfocadas a la participación ciudadana, pues inserta en el Currículum la posibilidad de impartir la lengua de los pueblos originarios, abriendo ello una puerta interesante a observar como produce cambios en los espacios locales en cuanto a lo cultural y a la gestión de su entorno. Aunque el Ajuste curricular solo lo contempla para la Enseñanza Básica en su Decreto Supremo de Educación N° 280 de 2009, a futuro puede dar luces sobre la disposición de las próximas generaciones de Enseñanza Media a reconocerse en la pluralidad cultural y a sentirse en el derecho a intervenir el espacio público y/o colectivo que habita y comparte.

En el tercer requerimiento del Ajuste Curricular “reafirma el deber, ya expresado en las definiciones anteriores, que tiene toda enseñanza de contribuir simultáneamente a dos propósitos. Primero, al desarrollo personal pleno de cada uno de los chilenos y chilenas, potenciando al máximo su libertad, creatividad, iniciativa y crítica. Segundo, al desarrollo equitativo, sustentable y eficiente del país. Ambos propósitos no se excluyen uno a otro sino que convergen en la finalidad de contribuir al desarrollo integral y libre de la persona, en un contexto económico y social que, por el nivel de desarrollo alcanzado, potencia las posibilidades de esa libertad, creatividad, iniciativa y crítica” (Actualización 2009: 1). Las expresiones “desarrollo personal pleno” y “desarrollo de país” se aclaran que son convergentes, resultando interesante para aplicar en la formación de los jóvenes. El dilema se plantea cuando la estructura curricular recoge textual y limitadamente estos conceptos, no siendo criticable este requerimiento sino su aplicación en el desarrollo personal del(la) alumno(a) con formación de competencias que lo inserten en el proceso productivo y visto desde lo macro, inmerso en un desarrollo de país donde se le indica desde arriba si el país crece o no. Obviamente al ser una visión en lo macro el individuo no observa si su acción directa, desde lo micro, benefició o no al colectivo. Resultado, no existe desarrollo de competencias para el ámbito intermedio, donde la persona se desarrolle en la plenitud de la persona y a la vez logre percatarse que su inserción en un proceso productivo social local modificaría su entorno, o la enajenación de esa participación provocaría atrasos que postergarían avances significativos para su comunidad.

Esta visión que dispone al docente a utilizar su criterio para traspasar la frontera desde lo macro a lo micro acompañan tanto el Decreto Supremo de Educación N° 220 y sus modificaciones por el Decreto Supremo de Educación N° 254.

Al analizar los Principios Valóricos en su ítem 5 se refiere el texto, como si constituyera una respuesta a lo anterior, indicando que “el individualismo extremo,

que podría resultar de un ejercicio ilimitado de la libertad personal, es moderado por imperativos que brotan de un conjunto de valores que llevan a la persona a compartir con otros los frutos de una libertad que humaniza y se abre a las exigencias del bien común” (Actualización 2009: 1). Pudiendo ser un *leitmotiv* suficiente para acercarnos a la finalidad de una modificación curricular a lo deseado en este documento, no logra mostrar frutos en los trabajos con los subsectores, según se analiza más adelante.

En las orientaciones sobre el conocimiento y el aprendizaje, (donde se definen las competencias como sistemas de acción complejos que interrelacionan habilidades prácticas y cognitivas, conocimiento, motivación, orientaciones valóricas, actitudes y las emociones), se limita a destacar el carácter diferenciado en la enseñanza media, destacando la importancia que debe tener en la formación de la persona y el ciudadano, además de la consecución de estudios y lo laboral. (Actualización 2009:1). Es la expresión “ciudadano” la que debe definirse por el Ministerio de Educación, para no limitarla a la visión actual de “ciudadano pasivo” que respeta la ley, reconoce los poderes del Estado y vota, sin mayor trascendencia ni compromiso por cambiar su entorno local.

Objetivos Fundamentales Transversales de la Educación Básica y Educación Media:

La Comisión Nacional de Modernización de la Educación coincidió en un conjunto de finalidades fundamentales, de carácter ético-valórico, que deben orientar el currículum, en su informe señala que el programa común de formación personal “debe ofrecer a todos los chilenos la posibilidad de desarrollar plenamente todas las potencialidades y su capacidad para aprender a lo largo de la vida, dotándolos de un carácter moral cifrado en el desarrollo personal de la libertad; en la conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes esenciales que emanan de la naturaleza del ser humano; en el sentido de la trascendencia personal, el respeto al otro, la vida solidaria en sociedad y el

respeto a la naturaleza; en el amor a la verdad, a la justicia y a la belleza; en el sentido de convivencia democrática, el espíritu emprendedor y el sentimiento de la nación y de la patria, de su identidad y tradiciones.” (Actualización 2009:23).

Tanto “la vida solidaria en sociedad”, como “el sentido de convivencia democrática” si fueran enfocados en el más amplio sentido, debieran poder enfocarse desde lo comunitario local a lo nacional.

Las habilidades que se enfocan son las siguientes:

La persona y su entorno:

- Valorar la vida en sociedad como una dimensión esencial del crecimiento de la persona y capacitarse para ejercer plenamente los derechos y deberes personales que demanda la vida social de carácter democrático;
- Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones, los símbolos, el patrimonio territorial y cultural de la nación, en el contexto de un mundo crecientemente globalizado e interdependiente, comprendiendo la tensión y la complementariedad que existe entre ambos planos;

La mirada sigue siendo como nación, considerando que la globalización afecta al país, pero también afecta a las comunidades, cada una de ellas presenta identidades propias y se convergen en un mundo más interconectado, por lo que es posible crear una visión que forme la identidad nacional (que es el deseo del Estado poder mantener) desde lo local a lo nacional, la multiculturalidad es uno de nuestros atributos como país.

Tecnologías de Información y Comunicación:

- Utilizar aplicaciones que resuelvan las necesidades de información y comunicación dentro del entorno social inmediato;
- Buscar y acceder a información de diversas fuentes virtuales, incluyendo el acceso a la información de las organizaciones públicas;
- Interactuar en redes ciudadanas de participación e información;

Las tres habilidades son necesarias para cualquier proyecto para su ejecución, desde lo personal hasta lo colectivo y desde lo local a lo nacional.

SUBSECTOR DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES EN EL DECRETO SUPREMO Nº 254

Introducción:

(Actualización 2009:195)

- “... una comprensión del entorno social y su devenir, y les orienten a actuar crítica y responsablemente en la sociedad, sobre la base de los principios de solidaridad, pluralismo, cuidado del medio ambiente, valoración de la democracia y de la identidad nacional”.
- “El sector se propone que alumnos y alumnas desarrollen sentido cívico, conozcan y comprendan los derechos y deberes que implica la vida en democracia, incluyendo la participación responsable en las actividades comunitarias y ciudadanas...”

Por lo antedicho, los Objetivos Fundamentales Transversales del currículum nacional tienen una presencia privilegiada en este sector de aprendizaje,

especialmente aquellos referidos a la capacidad de razonar y al desarrollo del pensamiento, a la interacción social y cívica, y a la formación ética. (Actualización 2009:196), lo importante es aclarar que la valoración de la democracia y la identidad nacional se ejercen desde la base, que es posible construir un país desde las poblaciones, barrios y comunidades, independientemente y la participación democrática se logra cuando se participa en el espacio local y sienten que es posible modificarlo como ente colectivo. Las nuevas habilidades destacan:

- i) el que alumnos y alumnas desarrollen las habilidades de identificar, investigar y analizar problemas de la realidad histórica, geográfica y social
- ii) que desarrollen habilidades de reflexión crítica en torno a problemas sociales, de discusión de alternativas de solución y de formulación rigurosa de posiciones propias
- iii) que se debe poner énfasis en la conexión entre los temas analizados y la realidad vivida por los jóvenes, para fomentar que ellos apliquen los conocimientos y habilidades al entendimiento de su propia realidad. Así, el docente debe orientar la enseñanza hacia la comprensión de los fenómenos y procesos estudiados, por sobre la memorización de información

La perspectiva histórica sobre la sociedad favorece la comprensión de la complejidad y la multicausalidad involucrada en los fenómenos sociales (Actualización 2009:196), siendo una de las formas para abordarlo la investigación de la historia del espacio local para lograr la pertenencia al espacio en que viven.

Además, la actualización curricular menciona con respecto a las habilidades que desarrolla este sector de aprendizaje:

- i) Estar en sintonía con el conjunto de instrumentos curriculares, teniendo como propósito prioritario la formación ciudadana de los estudiantes.
- ii) Las habilidades geográficas tienen como propósito desarrollar en alumnos y alumnas la ubicación espacial y el análisis territorial, en el cual han de poder integrar diversas variables para adquirir una visión dinámica y sistémica del espacio que habitan (desde su) territorio hasta llegar a una visión sistémica del espacio que habitan, lo que les permitirá comprender que el territorio es una construcción humana posible de modificar en beneficio de la calidad de vida.
- iii) En cuarto año medio se ponen en juego las habilidades de análisis geográfico e histórico desarrolladas hasta entonces, junto a métodos básicos y conceptos de las ciencias sociales, para poder hacer un diagnóstico social y diseñar alternativas de acción.(Actualización 2009:197)

El análisis al respecto que realiza el documento de actualización nos indica que; “en cuarto año medio el énfasis está puesto en reforzar la formación ciudadana y evaluar los principales desafíos que la globalización le presenta a Chile y sus regiones. Se destaca en este nivel el desarrollo de valores y de habilidades para el ejercicio responsable de la ciudadanía. Se espera que los estudiantes se sensibilicen sobre algunos de los principales desafíos de la sociedad chilena, razonen y se pronuncien sobre ellos a través de la elaboración de diagnósticos y el diseño de un proyecto social”. (Actualización 2009:198) Si las habilidades no tuvieran este análisis y se mostraran en forma pura le sería más fácil al docente transversalizar los temas desde lo local a lo nacional, sin embargo se refuerzan los conceptos nacional y regional.

¿El desarrollo de proyectos de intervención que generarían los(as) alumnos(as) podría aplicarse a cualquier lugar de la región? En la introducción al subsector nada específica que la intervención esté dada para mejorar su entorno

local, pero si las habilidades nombradas anteriormente. Por lo tanto, sería conveniente que el Ministerio de Educación pudiese corregir la introducción del subsector de Historia, Geografía Y Sociedad. En cuanto al tratamiento de los contenidos con análisis desde lo local a lo nacional se abordan en 3º y 4º medio, perdiéndose la posibilidad de fomentar la participación comunitaria a los jóvenes desde los 14 años. Es importante explorar propuestas como podrían generarse contenidos desde 1º medio enfocados a la integración en la participación local.

Análisis para Primer año Medio:

(Actualización 2009:226)

Objetivos Fundamentales:

1. Caracterizar geográficamente el proceso de urbanización, las transformaciones demográficas y la diversidad cultural del mundo actual.

Se puede dirigir el análisis a comparar las transformaciones del hábitat local que han podido vivenciar tanto ellos como sus familias, o investigar con vecinos o en los municipios como era antes el entorno para compararlo con el presente.

Contenidos Mínimos Obligatorios:

4. Los procesos de urbanización en el siglo xx:

Caracterización de la migración urbano - rural, el progresivo crecimiento de la población urbana y la expansión de las ciudades: proporción entre población urbana y rural a nivel mundial, latinoamericano y nacional en los últimos cien años. Comparación del crecimiento urbano en países desarrollados y subdesarrollados a nivel mundial. Descripción de las ventajas relacionadas a la vida en la ciudades, tales como acceso a la cultura, funciones administrativas y servicios especializados; y de los problemas asociados a las grandes ciudades, tales como el aumento de los

tiempos de desplazamiento, la generación de residuos sólidos y líquidos, la contaminación atmosférica, acústica e hídrica y la segregación socioespacial.

Debiera plantearse este contenido con un análisis comparativo entre el pasado y el presente y desde lo local a lo nacional.

Análisis para Tercer año Medio:

(Actualización 2009:234)

Objetivos Fundamentales:

6. Evaluar los efectos en la calidad de vida de las personas de los principales procesos sociales, económicos, culturales, políticos y geográficos en Chile durante el siglo XX.

12. Indagar sobre procesos históricos y sobre las transformaciones en el espacio geográfico, a nivel nacional, regional y local, considerando la interrelación entre procesos económicos, demográficos y espaciales. (Interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento).

Ambos objetivos describen claramente la interacción que tienen los alumnos con su comunidad, al realizar trabajos de investigación.

Contenidos Mínimos Obligatorios:

6. Transformaciones del espacio geográfico durante el siglo xx:

Caracterización del impacto de distintos procesos económicos sobre el espacio geográfico: la crisis económica de 1930 y el abandono de las salitreras; la minería del cobre y las nuevas ciudades mineras; la política de sustitución de importaciones y los nuevos focos industriales; la reforma

agraria y la redistribución de población y de tierras agrícolas; la apertura económica a los mercados internacionales y su impacto en la reconversión de las zonas rurales, en la reestructuración de los polos industriales, y en los cambios en el uso del suelo urbano. Caracterización del impacto de la modernización de las redes de comunicación en la conectividad del territorio.

7. Habilidades de indagación, análisis e interpretación:

Evaluación crítica de interpretaciones historiográficas divergentes sobre los principales procesos de la historia de Chile en el siglo XX, considerando la pertinencia de las fuentes utilizadas y la rigurosidad del análisis. Recuperación de la memoria social para indagar sobre contenidos del nivel. Utilización de fuentes diversas para indagar sobre procesos históricos y sobre las transformaciones en el espacio geográfico, considerando la interrelación entre procesos económicos, demográficos y espaciales. Comunicación del resultado de análisis e indagaciones, sintética y organizada, justificando una posición propia y seleccionando un formato de comunicación que considere las características de la información y de la audiencia.

Los contenidos mínimos son acordes con los objetivos fundamentales. Una buena aplicación sería crear una unidad con un material para los alumnos, donde se contemplara la investigación sobre el espacio comunitario, pues, aunque solo el 12º objetivo fundamental nombra el espacio local para indagar, un docente podría no desarrollar hasta ese nivel los procesos investigativos con sus alumnos.

Análisis para Cuarto año Medio:

(Actualización 2009:238)

Objetivos Fundamentales:

3. Asumirse como miembros de una sociedad en la cual todos somos responsables de su bienestar. (Ejercitar de modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal y realizar habitualmente actos de generosidad y solidaridad)

4. Comprender la importancia de la participación para el funcionamiento del sistema político y la profundización de la democracia.(• Valorar la vida en sociedad (...) de carácter Democrático)

5. Evaluar las principales limitaciones y amenazas que enfrenta la organización democrática en la actualidad. (• Valorar la vida en sociedad (...) de carácter democrático)

Estos contenidos son fundamentales para la formación de jóvenes preocupados y responsables de su entorno. El comprender que somos responsables de la sociedad y hacer un análisis sobre las limitaciones y amenazas que enfrenta la democracia. Es necesario agregar el concepto “la participación ciudadana desde el área local al área nacional”

6. Sensibilizarse respecto a los problemas que afectan a la sociedad nacional y comprometerse en la búsqueda de soluciones.(• Interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento /• Participar solidaria y responsablemente en las actividades y proyectos del establecimiento, en la familia y en la comunidad)

La sensibilidad social nacional es comunicativa, pero en escasos momentos participativa (teletones o ayuda durante catástrofes), ¿cómo podrían originarse otras soluciones? En cambio las problemáticas sociales de las comunidades o barrios si crean participación directa y originan soluciones. Si formamos a los alumnos para que las soluciones se desarrollen por colectivos generacionales, entonces se facilita el despertar de la sensibilidad social.

10. Evaluar críticamente diagnósticos y propuestas de solución a los principales problemas vinculados con la democracia y el desarrollo sustentable. (• Interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento (Valorar la vida en sociedad (...)) de carácter democrático/Proteger el entorno natural y sus recursos como contexto de desarrollo humano)

Al objetivo es necesario complementarle el “desarrollo comunitario”.

Nuevamente se manifiesta el interés del Estado por colocar en discusión la democracia y la economía. Si estos conceptos son presentados sin especificar sus áreas de intervención, los docentes seguirán instruyendo a los alumnos sobre una democracia que en si ya es limitada (limitando la participación solo a las votaciones) y cuyas soluciones no pasan por ellos, además de discutir sobre un desarrollo sustentable cuando no existen en los planes y programas ministeriales (excepto el módulo de “pequeña y mediana empresa” en la educación técnico-profesional) que hablen sobre el emprendimiento, instancia donde se observa más directamente un desarrollo sustentable originado desde las bases sociales, de lo contrario hablamos de una formación para la “empleabilidad”.

11. Indagar problemas de la sociedad contemporánea, considerando las escalas global, nacional, regional y local y la diversidad de visiones sobre éstos. (Interés por conocer la realidad y utilizar el conocimiento /•Conocer, comprender y actuar en concordancia con el principio de igualdad de derechos/ Respetar y valorar las ideas y creencias distintas de las propias)

Aquí están manifiestas las escalas desde lo local a lo nacional, pero limitada a la indagación. Estas áreas debieran estar distribuidas en los demás objetivos fundamentales.

Contenidos Mínimos Obligatorios:

1. El estado de derecho en Chile:

Caracterización y evaluación de cómo la Constitución Política organiza el régimen democrático en Chile: establece las bases de la institucionalidad; define el carácter y la finalidad del Estado; define a los sujetos políticos; regula la nacionalidad y ciudadanía; garantiza los derechos y regula los deberes de las personas; consagra la separación de las funciones públicas: ejecutivas, legislativas, judiciales y de control (Tribunal Constitucional, Contraloría General de la República, Tribunal Electoral, y Banco Central); define la responsabilidad de los gobernantes. Caracterización de los mecanismos de acceso a la justicia en Chile y de los principales rasgos del sistema judicial chileno: responsabilidad penal y civil; principales características del sistema procesal penal; mecanismos legales disponibles para la defensa de los derechos ciudadanos.

Contenido que transversaliza todos los demás contenidos.

2. El ejercicio de la ciudadanía:

Caracterización del sistema de representación política en Chile: el ejercicio del sufragio para la elección de autoridades; el rol de los partidos políticos; el rol de los medios de comunicación para el ejercicio del derecho a la información. Evaluación del sistema electoral chileno para las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales. Caracterización de distintas formas de participación de la comunidad en el país, la región y en la comuna, en organizaciones no gubernamentales con fines sociales,

políticos, culturales y espirituales. Valoración de las expresiones de pluralismo y diversidad al interior de la sociedad chilena.

Este contenido sería interesante dividirlo en una unidad en tres áreas fundamentales de trabajo y con tránsito inverso al planteado:

- a) Área local, comunitaria y comunal
- b) Área regional
- c) Área nacional

Así se da a entender que la participación desde el área local y comunitaria va construyendo la participación nacional en su conjunto.

3. Responsabilidades ciudadanas:

Reflexión crítica sobre la importancia de las responsabilidades ciudadanas en el bienestar común: cumplimiento de las normas y leyes, para hacer posible la convivencia y favorecer el bienestar común; cumplimiento de obligaciones tributarias por parte de las empresas y los individuos para el financiamiento del Estado; cuidado de los espacios y de la infraestructura pública. Evaluación de desafíos a la democracia en Chile abordando temáticas tales como representación política, participación juvenil, pluralismo en los medios de comunicación, transparencia y probidad. Reflexión crítica sobre problemas y desafíos de la sociedad chilena, tales como la desigualdad y la superación de la pobreza, el reconocimiento de los derechos de las minorías, la violencia social e intrafamiliar, y el desarrollo sustentable.

En este contenido debe sumarse al bien común la propiedad colectiva de las organizaciones comunitarias. Además considerar las problemáticas nacionales como locales.

4. Los desafíos de insertarse en un mundo globalizado:

Caracterización de las políticas económicas de Chile para su inserción en la economía global: la apuesta por desarrollar las exportaciones; la opción bilateral y la participación en bloques económicos; los tratados de libre comercio. Reconocimiento del impacto y de los desafíos que presentan para Chile los problemas globales: la contaminación del planeta y el calentamiento global; el abastecimiento energético; la amenaza de las pandemias; la pobreza y discriminación. Valoración de los compromisos que ha asumido el Estado de Chile, en materia de Derechos Humanos y en la progresiva consolidación de un orden jurídico internacional, a través de la suscripción de tratados internacionales. Problematicación de las relaciones entre desarrollo económico y fortalecimiento de la democracia, y entre el derecho internacional y la soberanía nacional en el mundo contemporáneo.

Debe haber una indicación a los docentes que ejemplifiquen como afecta la globalización al desarrollo local de las comunidades.

5. Desafíos de las regiones de Chile:

Aplicación del concepto de ventajas comparativas al análisis de la especialización económica de las regiones de Chile y de su inserción en el mercado global. Evaluación de los principales desafíos de la región respecto de la globalización y del desarrollo sustentable. Reconocimiento de la importancia de la planificación territorial para el desarrollo de las regiones considerando: la jerarquía urbano-regional; los riesgos naturales; la protección del ambiente; y la calidad de vida de la población. Identificación de los corredores bioceánicos que favorecen la conectividad continental y dinamizan la integración territorial.

Nuevamente tenemos la limitación de la visión hasta lo regional. En su generalidad este contenido abarca conceptos que también pueden analizarse desde una visión comunal.

7. Habilidades de indagación, análisis e interpretación:

Evaluación crítica de los fundamentos de distintas posiciones en el diagnóstico y propuestas de solución a los problemas vinculados con la democracia y el desarrollo en la sociedad contemporánea. Indagación en temas actuales de interés, integrando la escala global, nacional y local, y considerando distintas visiones sobre éstos. Diseño y ejecución de un proyecto grupal de acción social que responda a un problema de interés, que considere la identificación de un problema, un diagnóstico que contemple las distintas visiones de los actores involucrados y un plan de acción, utilizando métodos y conceptos de las ciencias sociales. Comunicación del resultado de análisis e indagaciones y del proyecto de acción social, en forma sintética y organizada, dando cuenta de las distintas fuentes de información y visiones consideradas, formulando y justificando una opinión propia, y seleccionando un formato de comunicación que considere las características de la información y de la audiencia.

Si a este contenido se le crea una unidad de trabajo, desarrollada en conjunto entre el Ministerio de Educación y las municipalidades (contemplando en ello las unidades vecinales, las juntas de vecinos y otras organizaciones comunitarias), las intervenciones proyectadas podrían ser aplicadas. Creando en los jóvenes un sentido de pertenencia a lo comunitario y una experiencia donde se demuestra que la intervención colectiva genera desarrollo local.

II.4. DISCURSO NECESARIO PARA LA INSERCIÓN JUVENIL

El enfoque de derechos abandona el énfasis estigmatizante y reduccionista de la adolescencia como problema. La integración del paradigma que señala la juventud como actor estratégico, con el paradigma de juventud ciudadana permite reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo (7:12).

“La Cuarta Encuesta Nacional de Juventud demuestra que los políticos y parlamentarios ocupan los últimos puestos en el ranking de confianza institucional de los y las jóvenes, con niveles de confianza de 8% y 12% respectivamente” (6:11).

“Lo moderno está muy asociado a un discurso que exalta al individuo y la individualidad. Los procesos de individualización son, sin duda, efectivos progresos históricos, pero en el discurso hegemónico moderno la esencialidad positiva de la individualidad sufre algunas deformaciones. Primero, porque se le estereotipa con el sujeto que asciende en escalas de poder y estatus social por supuestos méritos enteramente personales. Y segundo, porque, en virtud de lo anterior, se entiende por individualización una condición contraria -casi enemiga- a la asociatividad... Es obvio que una convocatoria discursiva a la participación debe reconocer cualidades en el sujeto-masa para formar parte de movimientos que influyan en la vida colectiva. Pero como el sujeto masa ha entronizado una baja auto-estima y auto-valoración, la convocatoria discursiva debe hacer un rodeo que, muy en resumen, significa un discurso de valoración del sujeto-masa que se torna orgánicamente viable si reivindica valórica y culturalmente las prácticas y experiencias del sujeto-masa, como antecedentes que lo facultan para desempeñar roles activos en las esferas sociales en las que se desenvuelve.”.(3:

4)

Es necesario contrarrestar esta larga etapa de inactividad ciudadana, con una práctica democrática basada en principios de autogestión. Una de las formas de lograrlo es dar a conocer con un lenguaje claro y ágil y a través de distintos mecanismos, las funciones de los organismos comunales, los proyectos y planes de todo tipo y los medios disponibles, evitando así la política de hechos consumados.

III. CONCLUSIONES

“Gobernar es Educar”.

(Pedro Aguirre Cerda, 1938)

Si a los ciudadanos en sectores con vulnerabilidad social los partidos políticos no los consideran para acceder a cuotas del poder administrativo del Estado, a lo menos postular a concejal, la ciudadanía intentará de alguna forma hacerlo. En el evento que las organizaciones comunitarias territoriales no les sirvan para abrir esas puertas, lo intentarán participando en organizaciones comunitarias funcionales. Si continúan sintiéndose marginados, entonces corremos el riesgo de encontrarnos con grupos antisistemas o pandillas que les otorguen esa cuota de poder.

No se debe olvidar que en la escala de las necesidades del hombre el último peldaño es acceder al poder.

Este trabajo ha intentado dar a la luz la falta de preparación con que egresan nuestros alumnos a la vida ciudadana.

No debemos limitarlos a conocer la estructura del Estado, ser invitados a inscribirse en los registros electorales, votar y ser simples espectadores del ejercicio de la política. Los establecimientos Educativos son responsables de la formación ciudadana de nuestros alumnos y ellos deben contar con la preparación y las herramientas necesarias para modificar, desarrollar y hacer crecer su territorio social.

Pero, por otro lado, también se ha intentado dar a conocer una instancia política administrativa que debe ser madurada en el ambiente político, por donde pasan la toma de decisiones, para que la participación efectiva en las organizaciones comunitarias territoriales sean no sólo representativas, sino además sirvan para acceder a cuotas de poder que incentiven la real participación ciudadana y contrapesen la apatía actualmente existente.

Debe nacer una discusión a nivel ministerial y de los actores educativos del país sobre como entendemos la relación “escuela y comunidad”, uno de los

paradigmas es creer que los establecimientos educacionales son ajenos a todo acontecer nacional, en relación a ello nace el cuestionamiento: ¿realmente los preparamos para “vivir y convivir” en sociedad?

Es posible que el Ministerio de Educación entienda que el “compromiso social por el cambio del entorno local” debe ser una actitud libre y voluntaria, que no sea influenciada por intereses ajenos a los contemplados en los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios, y en caso de existir una comunidad que lo considere pertinente, los postulados sociales debieran ser considerados en los Proyectos Educativos Institucionales al interior de cada Establecimiento Educacional como algo particular y consensuado a ese espacio específico. Pero si manejamos el mismo postulado, tampoco debiera haber indicaciones de carácter nacional que influyan en la construcción de competencias relativas a la persona, como tampoco sobre la entrega de valores de país, pues en ambos casos debiera ser la opción de la familia el elegir si no quieren una formación basada en competencias o si desean que se les elimine todo concepto patriótico en los establecimientos donde se educan sus hijos. Lo expuesto en el ejemplo de las opciones de la familia en este postulado no solo es inviable, sería además atentatorio tanto para la formación y el crecimiento de cada persona y de una nación.

El problema es mirar la construcción del conocimiento y del aprendizaje limitado a la pertinencia de la persona y del país, sin tener como país una preocupación a la formación de la persona como un ser responsable de provocar cambios en su entorno social, es también atentatorio para la formación y el crecimiento de una nación.

Además de las indicaciones mencionadas anteriormente, se hace necesario para Cuarto año Medio agregar un contenido (un 3º bis); “Los desafíos de insertarse en su medio local, conocer lo que se realiza en la comunidad local y elaborar propuestas para su intervención futura”. Este contenido debe elaborarse

entre el Ministerio de Educación, las Municipalidades y las organizaciones comunitarias. En la aplicación de ese contenido deben participar los colegios, las organizaciones comunitarias, las municipalidades y el Ministerio de Educación.

Según Göethe, el mejor gobierno es el que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos, descubriendo sus propias necesidades, creando sus soluciones.

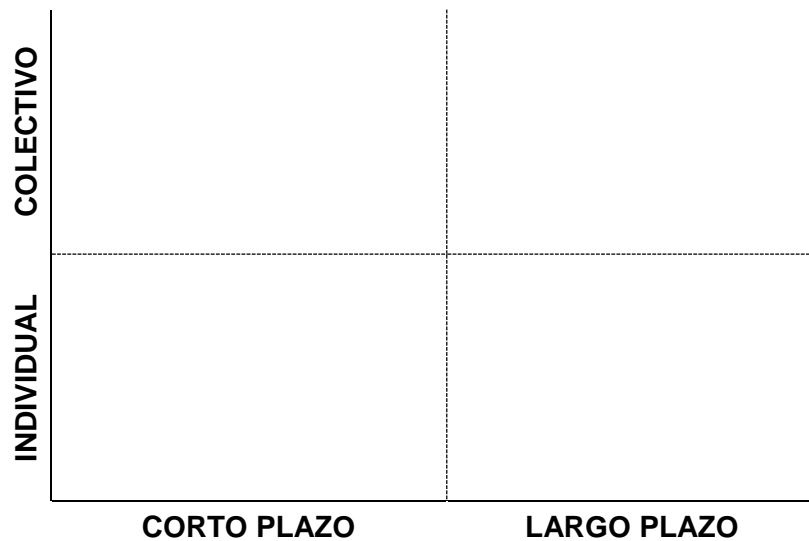
IV. BIBLIOGRAFÍA:

- 1) **COHEN, Bruce J.** Teoría y problemas de introducción a la sociología, Editorial Mc. Graw-Hill, Bogotá, Colombia, 1984.
- 2) **COMITÉ TÉCNICO
ASESOR DE DIÁLOGO
NACIONAL SOBRE LA
MODERNIZACIÓN DE LA
EDUCACIÓN CHILENA
DESIGNADO POR S.E. EL
PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA:** Los Desafíos de la Educación Chilena frente al Siglo XXI, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, Octubre de 1997, Segunda Edición.
- 3) **CORTÉS, Antonio:** “El Nuevo Discurso que se Necesita para que la Sociedad Civil Ejercza su Poder” – Informe Consejo Editorial de Asuntos Públicos, Santiago de Chile, 16/03/2006. Nº 528
- 4) **COX, Cristián
y otros:** Políticas educacionales en el cambio de siglo, La reforma en el sistema escolar de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 2005.
- 5) **GALLASTEGUI, Joaquín y
GALEA, Juan:** Reflexiones sobre el Concepto de Barrio. Facultad de Humanidades - Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, 2004
- 6) **INSTITUTO NACIONAL
DE LA JUVENTUD:** Encuesta - Inscripción electoral y Participación Política de los jóvenes, Instituto Nacional de la Juventud, Santiago de Chile, abril 2005.

- 7) **INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD:** Movilizaciones Estudiantiles – Claves para Entender la Participación Juvenil, Revista Observatorio de Juventud del Instituto Nacional de la Juventud, Número 11 - Año 3, Santiago de Chile, septiembre 2006.
- 8) **KRAUSKOPF, Dina:** Participación social y desarrollo en la adolescencia, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 3a. Edición: San José de Costa Rica, 2003, Tercera Edición.
- 9) **MINISTERIO DE EDUCACIÓN:** Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios, Decreto Supremo de Educación Nº 220, Santiago, 1998 y su Actualización 2009 en Decreto Supremo de Educación Nº 254, Santiago, 2009.
- 10) **RECASENS, Andrés:** Las barras bravas, Segunda edición revisada y ampliada de “Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1999.
Libro electrónico:
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/barras.pdf>

V. NOTAS:

(1) Sentido de vida:



Existen sentidos de vida no solo individuales, sino también colectivos. Si la formación de nuestros jóvenes es el consumo, su mirada estará limitada a lo individual y muy corto plazo. Si la formación pasa por hacerlos responsables de la construcción de su espacio local, su sentido de vida será a muy largo plazo privilegiando la sociedad en su conjunto.

El gráfico también permite interpretar la existencia de intereses individualistas a muy largo plazo, recordando a Rico Mac Pato. E intereses colectivos a muy corto plazo, como lo son los barristas de clubes o la unión de vecinos frente a un determinado problema emergente en su vecindad.

(2) Existe un paradigma que cree que la subdivisión regional soluciona el problema del centralismo, en muchas ocasiones lo que termina dándose es un “centralismo regional”. En los contenidos educacionales siempre se plantea la identificación en lo regional, pero no siempre se logra la pertenencia ciudadana a esa área, como tampoco la pertinencia en las políticas aplicadas. Cuestionemos al respecto, ¿cuál es la diferencia entre una participación ciudadana nacional y una regional que no sea limitada a la participación en votaciones?

(3) Cristián Cox indica que fueron referencias relevantes de la elaboración curricular en este aspecto el Informe del Ministerio del Trabajo Estadounidense (SCANS, 1992), y el Informe Towards a Learning Society, de la Comunidad Europea (European Comission, 1996).

(4) La equidad social, entendida en un sentido diferente a la igualdad social. la equidad está referida al grado de accesibilidad que tengan los individuos de una sociedad frente a las oportunidades que existen en la misma, por ejemplo, laboral, participación en el ingreso fiscal, facilidad de acceso a los servicios como salud, educación, previsión, etc., facilidad para movilización entre lugares, acceso a infraestructura, etc. El énfasis está focalizado en los segmentos de la población más desposeídos y o discriminados como son el sector pobre y el género femenino, entre muchos otros. (Levy, 1992) (Mosher, 1992).

<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n1/4.html>

(5) Entre las características de la institucionalidad destacan;

1. “Cada institución tiene como objetivo principal la satisfacción de necesidades sociales específicas
2. Las instituciones sociales formulan los valores fundamentales que comparten sus miembros
3. Las instituciones son relativamente permanentes en el sentido que los patrones de conducta establecidos dentro de las instituciones de una cultura dada se convierten en parte de su tradición
4. Las bases sociales de las instituciones son tan amplias, que sus actividades ocupan un lugar central dentro de la sociedad. Un cambio drástico en una institución puede producir cambios importantes en las demás
5. Si bien todas las instituciones son interdependientes dentro de una sociedad, cada una está altamente estructurada y organizada alrededor de un conjunto esperado de normas, valores y pautas de comportamiento

6. Los ideales de una institución social son generalmente aceptados por la gran mayoría de los miembros de una sociedad, participen estos o no en las actividades de una institución.” (Cohen, 1984)

- (6) Se concibe el bien común como “un bien que trasciende los bienes particulares ya que la felicidad de la ciudad debe ser superior y hasta cierto punto independiente de la felicidad de los individuos” (Platón, La República, capítulo IV).

Pero si analizamos más profundamente, hay aspectos del bien común que perfectamente se complementan con el concepto de propiedad colectiva, o comunitaria (no entendiendo esto como la socialización de los medios ni ser contrario a la propiedad privada). El aire es un bien común y no podemos asignarle propiedad, el agua de alguna forma también debiera caer en esta concepción, pero la existencia de otros intereses como los económicos o la simple accesibilidad a ella en forma sana y expedita nos hacen transar al respecto.

El concepto de propiedad colectiva o comunitaria nos entrega conceptos no tan abstractos, sino más concretos para trabajar con los alumnos como en estos ejemplos:

- Un grupo de alumnos reúne fondos en una villa e instalan un juego infantil en la plaza, ¿ellos donan el producto al ámbito público o siguen siendo junto a los habitantes de la villa dueños del juego infantil? En ocasiones aparece el municipio y retira sin consultar el juego para llevárselo a otra plaza y en otra villa. Si pertenecieran a una organización comunitaria y esta contara con personalidad jurídica entonces el bien sería colectivo, pues sería parte de su patrimonio como organización pudiendo oponerse a un usufructo distinto a sus intereses, de la misma forma no permitirían que se les destruyera.
- Un niño compra un chocolate y le entregan junto a su golosina una boleta de compra y venta. Siendo aún un infante ya paga sus

impuestos, de lo contrario el chocolate debiera serle vendido sin el I.V.A. Por lo tanto, el menor perfectamente puede sentirse dueño de una parte de la plaza donde juega, pues él paga un impuesto para que esa plaza funcione ahí. Si se quiere limitar el concepto dueño a contar con dominio sobre algo, pues los bienes colectivos pueden ser administrados a través de cabildos u organizaciones comunitarias, lográndose el dominio gracias a la representación.

Todo proyecto implementado por los alumnos en su comunidad local no solo lograría motivarlos para hacerlos partícipes como ciudadanos, también lograría una mayor pertinencia en sus resultados y una pertenencia en su identificación con su entorno.

ÍNDICE

Página

I.	INTRODUCCIÓN.	04
II.	PREPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA	09
	II.1. Definición de territorialidad y área local.	10
	II.2. Visión de la juventud y visión del Estado en la educación para la participación ciudadana	16
	II.2.1. Visión de la juventud	17
	II.2.2. Visión del Estado	24
	II.3. Análisis de los objetivos Fundamentales y de los Contenidos Mínimos Obligatorios en los Decretos Supremos N° 220 y N° 254, que pueden servir para la elaboración de contenidos mínimos que formen ciudadanos para la gestión de su espacio local	29
	II.3.1 Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios del Decreto Supremo N° 220.	32
	II.3.2 Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios del Decreto Supremo N° 254.	45
	II.4. Discurso necesario para la inserción juvenil.	62
III.	CONCLUSIONES.	64
IV.	BIBLIOGRAFÍA.	68
V.	NOTAS	71

Prof. Erik Bosch

PREPARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SU ENTORNO LOCAL

Necesitamos una visión que enseñe a los jóvenes a ser responsables del desarrollo de su vecindad, además de entregarles algunas herramientas que los preparen para asumir con liderazgo la gestión de su entorno local, ese espacio donde viven, crecen y comparten su historia. Siendo ellos responsables del desarrollo local contarán con las competencias necesarias para participar en un desarrollo mayor, incluso a nivel nacional.



Primera Edición - Mayo 2010
Santiago de Chile

Se encuentra bajo una Licencia
Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual
3.0 Unported



R.P.I.: N° 211.756/2011